

P. CARLOS ALBERTO PONCE DE LEÓN



El 5 de agosto de 2016, cuando regresábamos de los actos del martirio de Mons. Angelelli, nos llegó la noticia de la partida del P. Carlos, párroco por muchos años en barrio Los Naranjos de la ciudad de Córdoba. A los 84 años su andar dinámico, que en gran medida ocultaba la debilidad de su corazón, seguía siendo vital para sostener la comunidad que lo acompañó hasta el final. Ordenado sacerdote en 1957, fue Superior y Profesor del Seminario Menor en Jesús María, donde fundó el Grupo Scout N° 167. Después

fue Párroco en Santa Rosa de Río Primero, hasta hacerse cargo del cuidado pastoral en barrio Los Naranjos y sus alrededores. Fue parte del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo; y en tiempo dictatoriales acompañó a Familiares de detenidos y desaparecidos, facilitando su parroquia para las reuniones. Por presiones militares el Arzobispo Primatesta lo despojó del Colegio Ntra. Sra. del Loreto, de su parroquia. Integró, con miembros de otras iglesias, el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos, en Córdoba. Su testimonio sobre la complicidad de los capellanes castrenses con los genocidas, quedó integrado a la causa penal que juzgó a los asesinos de Mons. Angelelli, de quien siempre se sintió discípulo por haber compartido sus tiempos de sacerdote y obispo auxiliar de Córdoba. "Carlitos" no fue de figuración mediática. Su bajo perfil sin embargo no hizo menos intenso su compromiso con la perspectiva liberadora del evangelio. Y en ese empeño también debió soportar los sinsabores de la incompreensión de la jerarquía eclesiástica local. Aún así vivió con serenidad y alegría tranquila su sacerdocio. Así lo reconoció su comunidad cuando le dio su último adiós.